

# EL CUBANO LIBRE

mayo 20/57

—Fundado en 1868—

Director:  
Comandante ANTONIO M. CALZADA

Administradora:  
Felipa D. CALZADA

Sub-Administrador:  
Tte. José GONZALEZ

Jefe de Circulación:  
J. A. AVILES

Director de Propaganda:  
JUSTO VAZQUEZ MADRUGA

Director Técnico:  
PORFIRIO PEÑA DE ARMAS

Asesores Legales:  
Dr. JOSE ZARRANZ SANCHEZ  
Dr. Luis I. ROSAS GUYOM

Redacción y Administración:  
MERCADERES No. 111, Dept. 1, Telfs. A-9923 y

Talleres: Concordia 257 La Habana.

Un Año ..... \$12.00  
Un Semestre ..... 6.00  
Un Mes ..... 1.00

TELEFONOS: A-9923 - W5016

La Empresa no se responsabiliza con los artículos debidamente firmados.

## POR EL BIEN DE

(Pasa a la Pág. ULTIMA)

no combate en la sabana. La vírgenes de las montañas eran altares de adoración de los dioses de la guerra, el valle lleno de confusión por el ruido de la batalla, los días eran tristes por el manto del luto; Silfo se llevaba las cenizas de los mártires que se inmolaban en la ardiente pira del sacrificio; pero el recuerdo y la grandeza de sus héroes viven en el continente de nuestra Patria. Recuerdo imperecedero, como huella indeleble en nuestros corazones, como leyenda inefable de los actos y hechos de estos seres superiores, fué ese vocero de la letra de molde el máximo inspirador. Sus periodistas eran brillantes y elegantes escritores, las primeras y las últimas palabras de sus pensamientos; era una proclama de los seres, que luchaban por la libertad de Cuba. Sus columnas eran epopeyas de heroísmos, no sólo había un elevado estilo literario de la isla de Cuba, sino que había pu... ble causa, para q



De izquierda a derecha: Eduardo Yero, Secretario de Instrucción Pública; Manuel Luciano Díaz, de Obras Públicas; Carlos Zaldo de Estado y Justicia; José María García Montes, de Hacienda; Diego Tamayo, de Gobernación y Emilio Terry de Agricultura.

## MI 20 DE MAYO!

(VIENE DE LA PRIMERA)

do, de Justicia.

Varios senadores, presididos por el doctor Domingo Méndez Capote el último Vicepresidente de la República en Armas en unión del doctor Luis Estevez Romero, Presidente nato del Senado y Vice de la República que se iba a instaurar. El doctor Pelayo García, Presidente de la Cámara de Representantes con muchos de sus miembros no es muy nutrida la representación de ambas cámaras porque los partidarios del General Massó candidato retraido en las elecciones presidenciales aunque alegres por el nacimiento de la nacionalidad se abstuvieron de participar en actos oficiales y de regocijo.

Se oye un ruidoso aplauso y ante el Palacio llega el General Maximo Gomez, el hombre de Palo Seco la Sacra, la Reforma y otros mil combates. Le acompañan otros próceres de las armas cubanas, los Generales Bernabé Soza, Francisco CAMILORD... EL CUBANO ... 3RA: MI 20 DE MAYO ...

José Miguel Gómez, Manuel Pedro E. Betancourt, Francisco Leyte Vidal, Agustín Gibrán Tamayo

Jose Lacret Morlot, Carlos García Velez, Demetrio Castiño Luany y otros mas así como coroneles y otros muchos libertadores

Luego el General Alejandro Rodríguez jefe de la Guardia Rural con su segundo el Brigadier Avalos y altos jefes de ese cuerpo de seguridad.

De pronto invadió el portal del Palacio un numeroso grupo de caballeros policromadoamente ataviados. Era el Cuerpo Conular que llegaba en corporación invitado expresamente. Muchos con vistosos uniformes galoneados y de variados colores. En sus pechos lucen condecoraciones llevan el espadín al cinto y los menos, visten de etiqueta de día. La levita inglesa que ideó aquel Principe de Gales que luego reinó como Eduardo Séptimo abuelo del Rey de Inglaterra Jorge VI.

Preside el Cuerpo Consular, Sir Lionel Garcen, Cónsul General de Inglaterra, a quien la Corte de San Jaime ha anunciado rompiendo todas las normas protocolares será Ministro Residente de Inglaterra en Cuba. La Gran Bretaña se adelantó a Estados Unidos que querían tener el decanato del Cuerpo Diplomático al inaugurarse la República.

En el umbral de la gran puerta de Palacio aquel porton de mármol blanco los ayudantes del General Wood tenientes McKoy y Carpenter están recibiendo a los invitados y todos siguen marcha y van a la planta alta a ocupar sus puestos en el Gran Salón del Trono, frontera a la Plaza de Armas y que es hoy el Salón de los Espejos, del Palacio Municipal.

En ese Salón del Trono se efectuaría la ceremonia este gran Salón adornado con colgaduras rojas signo de realeza tuvo al centro de su lado izquierdo un amplio solio, bajo el cual en días de fiestas reales o besamanos el Capitán General arrellanado en amplio sillón vistiendo rigurosa gala, presenciaba el desfile de la nobleza de los altos dignatarios de la Colonia, de los partidos políticos de los funcionarios del Gobierno que inclinándose ligeramente le rendían pleitecía. El pueblo nunca desfiló ante los virreyes durante el régimen español. El Solio y el sillón, fueron suprimidos por el Gobierno interventor y quizá están en algun museo americano.

Un personaje singular ha llegado también a Palacio no en calidad de personaje sino como simple reporter. Es un

Don Miguel Melero, el maestro de toda una generación de artistas cubanos, en la Escuela de San Alejandro y luego una interminable teoría de personas que al cabo de medio siglo tienen que escapar a la memoria de quien forzándola revive aquello que hondamente le impresionó.

Pro ahora surge de lo hondo del recuerdo la llegada de dos figuras muy interesantes. Dos hombres de color grandes amigos de José Martí sus compañeros en las luchas fatigas y desvelos por mantener a Patria el periódico de la revolución: Rafael Serra y Sotro Figueroa orador de los mítines de propaganda redactor de Patria aquí el otro era el dueño de la imprenta en que se imprimió el Organó del Partido Revolucionario Cubano Son grandes amigos de Estrada Palma, éste los ha invitado y están plenos de gozo subiendo las escaleras de Palacio.

Un murmullo primero luego un intenso vocerío, seguido de una estruendosa ovación anunció a llegada del señor Estrada Palma. Eran las 11:30 de la mañana.

Acompañaban al señor Estrada Palma dos de sus secretarios del Despacho ambos baya meses ambos amigos de su infancia, los señores Diego Tamayo y Eduardo Yero Buduen iba con ellos también Gonzalo de Quesada, el discípulo del Apostol el hombre de confianza de Estrada Palma en la Delegación del Partido Revolucionario Cubano en New York.

Los reporters de Palacio que estábamos situados, como era costumbre a la puerta de nuestro Salón (hoy la Portería del Ayuntamiento) cerramos el paso a Estrada Palma y sus acompañantes. Eramos ya conocidos por el, pues desde su llegada a la Habana el día diez de Mayo había hecho varias visitas al Gobernador Wood imponiéndose de la marcha de la vida pública.

La breve interrupción permitió al Teniente Carpentier subir a la planta alta y avisar al General Wood que con sus secretarios haba permanecido en su despacho.

Estrada Palma y sus acompañantes subieron lentamente la amplia escalera. Al final el General Wood ya esperaba con sus secretarios en las escaleras de los



Don Miguel Melero, el maestro de toda una generación de artistas cubanos, en la Escuela de San Alejandro y luego una interminable teoría de personas que al cabo de medio siglo tienen que escapar a la memoria de quien forzándola revive aquello que hondamente le impresionó.

Pro ahora surge de lo hondo del recuerdo la llegada de dos figuras muy interesantes. Dos hombres de color grandes amigos de José Martí sus compañeros en las luchas fatigas y desvelos por mantener a Patria el periódico de la revolución: Rafael Serra y Sotro Figueroa orador de los mítines de propaganda redactor de Patria aquí el otro era el dueño de la imprenta en que se imprimió el Organó del Partido Revolucionario Cubano Son grandes amigos de Estrada Palma, éste los ha invitado y están plenos de gozo subiendo las escaleras de Palacio.

Un murmullo primero luego un intenso vocerío, seguido de una estruendosa ovación anunció a llegada del señor Estrada Palma. Eran las 11:30 de la mañana.

Acompañaban al señor Estrada Palma dos de sus secretarios del Despacho ambos baya meses ambos amigos de su infancia, los señores Diego Tamayo y Eduardo Yero Buduen iba con ellos también Gonzalo de Quesada, el discípulo del Apostol el hombre de confianza de Estrada Palma en la Delegación del Partido Revolucionario Cubano en New York.

Los reporters de Palacio que estábamos situados, como era costumbre a la apertura de nuestro Salón (hoy la Portería del Ayuntamiento) cerramos el paso a Estrada Palma y sus acompañantes. Eramos ya conocidos por él, pues desde su llegada a la Habana el día diez de Mayo había hecho varias visitas al Gobernador Wood imponiéndose de la marcha de la vida pública.

La breve interrupción permitió al Teniente Carpentier subir a la planta alta y avisar al General Wood que con sus secretarios había permanecido en su despacho.

Estrada Palma y sus acompañantes subieron lentamente la amplia escalera. Al final el General Wood ya esperaba con sus secretarios en las alboradas de los



En todos los lugares de la Isla se levantaron Arcos de Triunfos en conmemoración de esta fecha, aquí en esta foto puede apreciarse la calle de Suárez en ese día.

que años antes dejó la mesa de cigarreros para hacerse periodista de El Comercio Juan Dardet nacido en Barcelona vino a Cuba en la guerra del 68 como soldado de la Unión Española sucesor este periódico de los integristas La Voz de Cuba y La Unión Constitucional undada para combatir las reformas y la autonomía.

Victor Muñoz el juego famoso Frangipane y Attaché era el quinto periodista Victor no cubría ordinariamente Palacio El Mundo lo destacó aquella mañana para la información en sustitución de su reporter habitual Santiago Fraga. Ello dio lugar a que Fraga renunciara su cargo a los pocos días.

Yo el sexto reporter, ya antes he dicho que era mi periódico El Nuevo País sería inmodestia hablar más de mi persona. Ya lo dije todos mis cinco compañeros Mayo han

el señor Estrada Palma, menuo, luce nervioso. Completan el grupo, los secretarios del General Wood los del señor Estrada Palma y el doctor Jorge A. Belt que será a poco el primer Secretario de la Presidencia. Cruzan el Salón Azul que fuera la Capilla de Palacio y entran en el Rojo, divididos en dos alas. Las presiden Wood y Estrada Palma. Llega Wood al centro del Salón se detiene bajo la modesta lámpara de metal con que la Intervención sustituyó la inmensa araña de cristal Bacarat de la Capitanía General. El General Wood se sienta a la derecha del señor Estrada Palma cerca de ellos el General Máximo Gómez y la concurrencia forma círculo en derredor.

Los funcionarios de la Intervención a la derecha del General Wood le siguen los ajos jefes militares americanos, generales Hugo Scott y Tasker Bliss Jefe de las Aduanas d Cuba y

PATRIMONIO DOCUMENTAL



EL CUBANO LIBRE, iniciado por Céspedes y continuado en el año 1895 por el Titán de Bronce, el General Antonio, vinculado espiritualmente al genio de la guerra, el Generalísimo Gómez, vieron en este periódico un ejército más. Su imprenta era el arma mortífera para los soldados de la Metrópoli, y el poderío de España agonizante; pero aún cruel por la embriaguez de la perversidad, no vacila; llega a su fin, y cae ensangrentada por la herida de la muerte.

Y ahora en la paz cada vez que una pugna sobrevenga en nuestras contiendas; cada vez que una pasión dura y terrible invada a nuestros sentimientos; pensemos en este Periódico, que hizo patria que fundó una República, que debe oírse su voz serena, firme y elegante, como la de un apóstol, de un maestro, que en momentos difíciles, de enconadas discusiones, de ambiente acalorados, de violencias y de pasiones cargadas de egoísmos sea el poder moderador, el orientador de rutas, el guía de todas las generaciones futuras, que represente en este momento algo semejante al ideal de los patriotas de las épocas redentoras del patriotismo cubano, tocando el corazón y la conciencia de los cubanos que vivimos hablando de la patria y de los hijos que ha perdido, y jamás hablar en nombre del partidismo ruín y mezquino; sino hablando siempre de supremos ideales, de aspiraciones exquisitas, y decirles a todos, que cada vez que algo se presente bruto y cruel, como todo lo endemoniado y torpe, poniendo en grave peligro la personalidad o el futuro de Cuba, nos acerquemos uno a otros; así unidos por el recuerdo de aquellos que fueron grandes por el patriotismo y la virtud; así como también por la inteligencia y el desinterés por todo lo bello y hermoso, que concibe el buen espíritu humano, salvemos a nuestra Patria, librándola del caos y el odio, amando la felicidad de nuestra República libre e independiente.

En este momento histórico, que Cuba vive llena de inquietudes, sale este periódico arrogante, como lo fué en sus primeros tiempos en la manigua emancipadora, y con las vibraciones de sus palabras propone crear un clima social de paz y tolerancia, de amor y de cariño para la sociedad cubana, ya que esta obra grande y generosa es el ideal supremo de nuestra América.

Hace más de diez y ocho años, que el Comandante del Ejército Libertador, el ciudadano Antonio María Calzada, viene publicando este Periódico a impulsos de sus propios esfuerzos, sin recibir de los gobiernos de la República ayuda alguna; y se siente honrado por ser su Director y el haber hecho todo cuanto ha podido por mantener la vigencia de esta publicación; es el hombre, que por su espíritu de mambié e inspirado por un ensueño de ideales patrios vive enamorado de esta reliquia histórica, se está dirigiendo al Gobierno para que coopere al mantenimiento de este periódico, que tanto ha hecho por Cuba, que aún en la paz, en el régimen del General Machado, fué clausurado en 1928, porque no podía permitir su dictadura en contra de los postu-

## DIARIO...

(VIENE DE LA PRIMERA)

ropaje más grande de aquel grande de la guerra que supo ser digno misionero de una paz obligada para decir a quien todo lo podía: "Que sus míseros harapos constituían todas sus haciendas y representaban su grandeza dignificadora". Aquí están las columnas de este diario de la Patria para que hablen en ellas los que sean capaces de practicar la tolerancia y el perdón, la virtud de servir a la Patria en la inalterable ruta del trabajo, del sacrificio y del olvido de sus propios merecimientos como lo está haciendo el Presidente de la República en estas horas que marcan la línea definitiva hacia la afirmación permanente de las instituciones democráticas. Las juventudes de este tiempo tienen la responsabilidad indeclinable de detenerse en el camino de su conducta disolutoria porque al poder de un pueblo libre no es permitido llegar con acción doblemente irresponsable sino que hay que llevar el símbolo afirmativo de la nacionalidad y la esperanza de ajustar el progreso a las demandas de todo orden que la nación siempre tiene en la opinión mayoritaria de las multitudes ciudadanas. Los procedimientos extremistas apartarán siempre al cubano del camino de la democracia y concitarán contra tal empeño todas las fuerzas ideológicas y naturales de la nación porque no hicimos una patria plasmada en los dolores del odio ni en las imputaciones de la venganza. El yoísmo cualesquiera que sea nos aparecerá siempre como pueblo de naturaleza esclava y la juventud debe adelantarse y no retroceder. El gobierno está cumpliendo con su deber y las huestes ya disminuidas de aquella legión de gloria y de sacrificio le estimula en su andar y le dice:

**SIN MIEDO Y SIN TACHA, POR LA LIBERTAD Y POR LA PATRIA, PRESENTE!**

lado de la Patria; hoy en este momento, se necesita para calmar los ánimos para apaciguar los espíritus llenos de resentimientos y otros de temores. Sus palabras tal parece que no son oídas, o sea que la Patria no tiene su historia, su epopeya. Este vocero fué el Órgano Oficial de la República en Armas. Es necesario no perder el alto sentido patriótico y por lo tanto, hay que ayudarle a este periódico que tanto significa para todo los cubanos.

EL CUBANO LIBRE, publicación que conoce muy bien nuestro Presidente, el General Fulgencio Batista y Zaldívar, descendiente de aquel gran patriota, Bellario Batista, que dejara girones de su vida preciosa en la manigua redentora, heredero fiel de los sentimientos patrios de su progenitor, espera de él su palabra alentadora y la cooperación económica de su gobierno no como una limosna ni como pago a sus cruentos sacrificios realizados, si no como un apoyo para subsistir en este medio preñado de incomprensión e indiferencia.

TIENELA PALABRA NUESTRO PRESIDENTE.

Bryan, el dos veces derrotado por McKinley en su pretensión de aspirante a ser el cambio de Gobierno y todos los días, ha estado yendo al Salón de los Reporters de Palacio a husmear noticias y conocer el personal y el ambiente.

Yo había hecho amistad con Mr Bryan y el 20 de Mayo de 1902 le servi prácticamente de coferone dándole los nombres de los que llegaban a Palacio algunos de los cuales me hizo se los presentara. Era Bryan un tipo jovial, bastante expresivo y muy simpático.

Fueron muchos los periodistas americanos que vinieron a la Habana, para aquel 20 de mayo entre ellos Sylvester Scovel el que recorrió los campamentos de los libertadores con el fotógrafo Gómez de la Carretera y luego en Agosto de 1899, dos días después del armisticio llegó en un remolcador fletado por el Herald de New York primer barco mercante extranjero que entró en La Habana desde el 22 de abril en que se estableció el bloqueo.

El más alto dignatario de la Iglesia atólica Romana en Cuba Monseñor Barnaba arzobispo de Santiago de Cuba también Santiago de Cuba también estuvo en Palacio. Llegó acompañado por su hermano Antonio Canónigo de Santiago locuaz simpático y decididor.

Ya cerca de las doce meridianas no vistiendo toga y tocados de birretes, llegaron los magistrados del Tribunal Supremo los preside el Jurisconsulto espituario Rafael Cruz Pérez vie juramento de rigor una vez he nen a tomar a Don Tomás, el ha la entrega del mando de la tsia. Actuará de fedatario, el Secretario del Tribunal Licenciado Antonio Mesa Domínguez al tísima figura del foro cubano.

Y siguen llegando invitados. El señor Valdés Infante, Presidente del Consejo Provincial de la Habana y los consejeros Rafael Avala y Fortunato Sánchez Osorio el Rector de la Universidad doctor Leopoldo Berriel el Secretario de la Maza el alcalde doctor Carlos de la Torre algunos concejales entre ellos el que luego fuera alcalde doctor Juan Ramón O' Farrell Don Sbastián Geabert el hombre que nació en la misma casa que José Martí que presi de una Comisión de la centenaria Sociedad Económica de Amigos del País en que figura

su despacho. Allí estaban Secretarios del señor Estrada Palma.

ya los iban pocos minutos para el trascendental acto que iba en la Historia de Cuba una fecha inolvidable. Los reporters de la prensa habanera que cubriamos la información subimos al Salón Rojo. Allí estaría dentro de poco la información del día.

Trescientas quizás cuatrocientas personas llenaban el salón Rojo. No se podía dar un paso. Los reporters nos situamos en el ángulo derecho junto a la puerta del último balcón alejados al despacho de Gobernador hoy del alcalde. Eramos seis lo digo con un poco de emoción, cinco han fallecido ya. Soo so brevivo yo, y ha sido por ello que Bohemia ha querido este reportaje pretérito hecho por el único superviviente del grupo de periodistas que vivió en Palacio el 20 de Mayo de 1902.

Eran esos compañeros Guinermo Valdés Portela, un descendiente del ercer Conde de Cañongo de La Discusión Felipe Taboada de estirpe periodística allá en Sancti Spiritus de La Lucha Federico Rosaiz Díaz

una jubilación del Retiro de Periodistas. Víctor Muñoz en 1924 en New York durante unas vacaciones; Dardet en España, donde volvió treinta años después de su venida a Cuba, Felipe aboada en 1935 en New York donde había sido Cónsul General de Cuba 20 años y aún se le recuerda, por los asiduos al Consulado. Portelita murió en 1910.

Sería curioso hacer el censo de los que en el Jubileo de la República aún sobrevivimos. Era yo quizá el más joven en aquella mañana. Tal vez llegue mos a una veintena, los que podemos decir yo estaba en Palacio al instaurarse la República.

En el Salón Rojo reinaba un clima de verdadera ansiedad. La numerosa concurrencia, formada por lo más representativo de Cuba, hablaba en voz baja casi se musitaba. Algunos, como impacientes consultaban sus relojes.

Pronto se oyó un rumor y ruido de pasos: Por el claustro que bordea el ran patio del Palacio avanza un grupo no muy numeroso. Se destacaba la fornida figura del General Wood, vistiendo de gala y a su lado,

una jubilación del Retiro de Periodistas. Víctor Muñoz en 1924 en New York durante unas vacaciones; Dardet en España, donde volvió treinta años después de su venida a Cuba, Felipe aboada en 1935 en New York donde había sido Cónsul General de Cuba 20 años y aún se le recuerda, por los asiduos al Consulado. Portelita murió en 1910.

Sería curioso hacer el censo de los que en el Jubileo de la República aún sobrevivimos. Era yo quizá el más joven en aquella mañana. Tal vez llegue mos a una veintena, los que podemos decir yo estaba en Palacio al instaurarse la República.

En el Salón Rojo reinaba un clima de verdadera ansiedad. La numerosa concurrencia, formada por lo más representativo de Cuba, hablaba en voz baja casi se musitaba. Algunos, como impacientes consultaban sus relojes.

Pronto se oyó un rumor y ruido de pasos: Por el claustro que bordea el ran patio del Palacio avanza un grupo no muy numeroso. Se destacaba la fornida figura del General Wood, vistiendo de gala y a su lado,

(Pasa a la Pág. ULTIMA)

DIARIO

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



er Militar de Cuba en cumpli-  
mento de mis instrucciones, os  
entrega del mando y go-  
berno de la isla de Cuba, pa-  
ra que de aquí en adelante los  
fuerzas conforme a los precep-  
tos de la Constitución acordada  
por la Convención Constituyen-  
te, tal como se promulgara en  
este día y en ese instante decla-  
rará que la ocupación de Cuba  
por los Estados Unidos ha ter-  
minado.

Tras breve pausa el General  
Wood, da lectura al segundo do-  
cumento. Es largo y él lee pau-  
sadamente. En realidad se tra-  
ta de una verdadera admoni-  
ción al nuevo gobierno de Cu-  
ba en que se dan las pautas  
a seguir de como es el deseo  
del Gobierno americano que de-  
sea la vida normal y ordenada  
de la nueva nación que surge  
al concierto universal. Es ade-  
más como a manera de sinte-  
sis trasunto de la Enmienda  
Platt.

Este documento fué Ley para  
Cuba hasta 1934 en que abroga  
la Enmienda Platt como  
consecuencia de la Octava con-  
ferencia Panamericana celebra-  
da en Montevideo; quedó abo-  
lido el Apéndice constitucional  
que la Convención discutió du-  
rante cuatro meses y aprobó  
una mayoría exigua: quince vo-  
tos contra 14.

El señor Estrada Palma casi  
trémulo luego de hacer un li-  
gero movimiento de cabeza, ha-  
cía la izquierda, tick nervioso  
peculiar en él, frente a frente  
al General Wood leyó su res-  
puesta, aceptando como era ló-  
gico, las altas obligaciones que  
se le anunciaban y expresó, por  
sí y en nombre del pueblo cu-  
bano, el más sentido, sincero y  
efusivo reconocimiento al Presi-  
dente Roosevelt, al General  
Wood y a la nación america-  
na.

Casi enseguida el General  
Wood, estrechó efusivamente  
la mano del señor Estrada Pal-  
ma y el Lic Cruz Pérez Presi-  
dente del Tribunal Supremo se-  
guido de sus magistrados acer-  
cándose se dispuso a requerir  
al señor Estrada Palma, a ju-  
rar su alta investidura de Pre-  
sidente de la República. Lleva-  
do en su diestra un ejemplar  
de la Gaceta de La Habana, de  
la misma fecha, en la que se

promulgaba la Constitución de  
1901 aunque ya se había publi-  
cado, como orden militar nú-  
mero 100 en la edición del ca-  
torce de abril anterior..

Interroado el señor Estrada  
Palma si juraba Don Tomás con  
voz firme, luego de repetir su  
acostumbrado tick nervioso, di-  
jo:

Juro por Dios y prometo por  
mi honor desempeñar el cargo  
de Presidente de la República  
para que he sido electo cum-  
pliendo y haciendo cumplir la  
Constitución y las leyes.

Detalle curioso en el Libro  
de juramentos de los presiden-  
tes que se lleva en el Tribunal  
Supremo no aparecen firmados  
los que prestaron Estrada Pal-  
ma, José Miguel Gómez, ni Me-  
nocal. El Presidente Zayas fué  
el primero que estampó su fir-  
ma debajo del juramento.

Tomado el juramento el Tri-  
bunal Supremo, luego de cum-  
plimentarse al señor Estrada  
Palma se alejó y en el Salón  
Rojo, el respetuoso silencio que  
había prevalecido hasta enton-  
ces se convirtió en ruidosas ma-  
nifestaciones. Todo era gozo y  
con alegría aquella concurren-  
cia, casi con frenesí se abraza-  
ba y felicitaba.

Estaba naciendo Cuba a la  
vida republicana tras medio si-  
glo de batallar denodadamen-  
te.

Breves instantes después co-  
menzó una salva de 21 cañona-  
zos disparados por la batería  
situada frente al Templete, se-  
oían los acordes de los himnos  
americano y de Bayamo y la  
multitud que colmaba parte de  
la Plaza de Armas y las calles  
y aceras inmediatas prorrumpía  
en vitores y aclamaciones.

Que veía aquella inmensa  
concurcencia que así se agita-  
ba?

Era que contemplaba como  
descendía lenta y gallardamen-  
te de mastil emplazada en la  
azotea del Palacio junto a su  
gran reloj, la bandera america-  
na y que la vez, subía brillan-  
te y magnífica hacia el tope,  
la bandera de la República de  
Cuba, consagrando el final de  
la ceremonia.

Cuando yo me dirigía atraído  
por el vocerío de la calle al  
tercer balcón para inquirir

que sucedía, vi a dos militares  
americanos cabos o sargentos,  
tirando de una driza y que a  
sus manos llegaban desde arri-  
ba una bandera americana. De-  
duje que arriaban la bandera  
que había estado en lo alto del  
Palacio y comprendí que la  
causa de tanto alborozo en  
aquella inmensa muchedumbre,

la originaba ver izar la bande-  
ra cubana, al arriarse la bande-  
ra americana.

Por creer que eran aquellos  
militares los que arriaban e  
izaban las banderas inquirí sus  
nombres. Yo le comuniqué a  
mis compañeros y en todos los  
periódicos del 21 de mayo, se  
dijo que habían sido ellos, los  
encargados del cambio de las  
banderas.

Más la verdad no había sido  
esa y yo lo supe por el testigo  
más excepcional que podría  
ofrecerse al investigador y ahora  
romperé un secreto que juramos  
mantener los seis periodis-  
tas que hicimos el 20 de mayo  
la información en Palacio. Tem-  
prano en la mañana del día  
21, llegó al Salón de Reporters  
del Palacio el fotógrafo José  
Gómez de la arrera, que había  
sido de hecho el fotógrafo ofi-  
cial del Gobierno Interventor y  
me llamó aparte afectuosamen-  
te: El era mi amigo hacía años  
aunque nuestras edades eran  
muy distintas y ya solos en el  
amplio portal que da paso del  
zaguán al patio de Palacio me  
dijo:

Que malos son los periodistas  
cubanos... Quién arrió la ban-  
dera americana? Quien izó la  
Cubana?

Y me mostró una fotografía  
en que aparecían los Generales  
Wood y Máximo Gómez, en la  
azotea del Palacio. La actitud  
de ambos generales, situados de  
trás del gran reloj de la azotea  
cerca del asta de la bandera,  
Wood en atención, Máximo Gó-  
mez tirando de la driza y la  
bandera cubana, casi llegando  
al tope, me hicieron compren-  
der el error padecido por todos  
los periodistas cubanos al citar  
a los militares americanos como  
los que habían actuado en el  
cambio de banderas

Yo reefferí el hecho singular a  
mis compañeros y convinimos  
en silenciar la rectificación que



Gómez Carrera hacia con prueba concluyente y así ha permanecido oculta la verdad histórica al extremo de que el doctor Rafael Martínez Ortiz, que fué secretario de Estado en su libro muy interesante: Los Primeros años de la República, consigna seguramente tomados de los periódicos de la fecha, los nombres de los sargentos Kelly y Wundrock como los protagonistas de la arriada y ascensión de amas enseñadas de Estados Unidos y Cuba, el 20 de Mayo de 1902 en la sede de la gobernación de Cuba.

La efusión con que la concurrencia llena de alborozo se concudía, estableció prácticamente un estado de desorden en el Salón Rojo en el que todo era alegría agitación y gozo. Esto se prolongó sólo unos minutos pues el General Wood con su ausencia pocos minutos no fué advertida inició sus saludos de despedida y estrechando la diestra de los concurrentes se dirigió hacia la escalera de Palacio.

Le seguían como era lógico, sus secretarios de Despacho, los militares y marinos del Brooklyn y gran parte de la concurrencia que colmaba el Salón de las grandes recepciones palatinas, incluso el señor Estrada Palma, que junto al General Wood llegó hasta el embarcadero del muelle de Caballería, donde el General y su séquito embarcaron en lanchas del Brooklyn en medio de una atronadora aclamación del pueblo cubano.

Durante el trayecto la multitud aclamó estrepitosamente al señor Estrada Palma.

El señor Estrada Palma volvió a Palacio, su familia, y estaba allí instalada. Había residido desde el día 10 en que llegó a la Habana en la casa Consulado número 51 hoy entre Genios y Refugio donde por muchos años, después estuvo instalado el Centro de Veteranos.

Aquella tarde, el Presidente Estrada Palma aproximadamente a las cinco, salió de Palacio a pasear en coche con sus Ayudantes los capitanes Juan F. Coppinger de la Guardia Rural y Carlos Martín Poey de Artillería y el doctor Diego Tamayo, su Secretario de Gobernación, paisano y amigo de la infancia. Por todas partes advertida su presencia, se le vitoreó ruidosamente.

El 21 de mayo de 1902 primer día hábil de la República, a las 3 de la mañana ya estaba en su despacho el señor Estrada Palma vestía de negro pantalón de paño y saco y chaleco de alpaca. Una cadena prendida en el segundo ojal del chaleco, anunciaba la presencia del reloj. Estrada Palma calzaba zapatillas de tapicería color verde, con flores rojas. Era plena su sencillez su bonhomía firmeza. Era una buena persona queda su voz afectuoso su trato. Estrecha la mano de sus visitas suavemente.

Junto a Estrada Palma en su primer día de trabajo, estaba el Licenciado Jorge Alfredo Beit, Secretario de la Presidencia, sus amigos de la emigración Mariano Moya y Manuel Ros, el padre del gran pianista cubano Harry Ros y Carlos de Velasco, que había pasado del Departamento de Estado a la Secretaría de la Presidencia, eran esos los colaboradores de todos los empleados de la Secretaría de la Presidencia. Que diferentes en número, claro está; entre el personal de entonces y el numeroso de hoy. Verdad que la República toda se ha transformado ha crecido y se ha multiplicado. El primer presupuesto de Don Tomás no sumaba veinte millones y el último que está vigente, llega a trescientos. El General Wood dejó en la Tesorería General, poco más de medio millón de pesos y ahora la Aduana de la Habana recauda a diario casi esa cantidad.

Contricción: Creo haber llenado el cometido que Bohemia me ha encomendado. Mi memoria puede haber fallado en algunos casos. Quizás he olvidado nombres no he recordado hechos detalles o circunstancias pero lo real, es que me he esforzado por decir solo mi verdad, la verdad lo que vi hace cincuenta años como reporter, en el amplio Salón Rojo, hoy de los espejos del palacio en que Cuba, tuvo hasta 1920 la sede de su Gobierno.

